

Declaración de la CME sobre la toma de posesión de Afganistán por los talibanes

El derecho a la educación de las mujeres, las niñas y las personas con discapacidad está en peligro.

Tras la toma de posesión de Afganistán por los talibanes, la Campaña Mundial por la Educación (CME) está muy preocupada por las repercusiones en la protección de los derechos humanos y el creciente número de personas desplazadas dentro y fuera de las fronteras nacionales. El número de personas desplazadas este año en Afganistán ha subido a 550.000 y durante los últimos tres días el personal de ACNUR estima que unas 120.000 personas de los alrededores han llegado a Kabul en busca de seguridad ^[1].

Esto no sólo agravará las crisis humanitarias actuales en la región, sino que dejará a los afganos en riesgo de sufrir más abusos. En particular, las niñas, las mujeres y todos aquellos que no comparten sus opiniones políticas se verán más vulnerables.

En general, los avances logrados por esas comunidades hacia la construcción de una sociedad democrática en la que la voz de todos importa y en la que las niñas y las mujeres pueden estudiar y disfrutar de libertades básicas pueden verse destrozados no sólo por la toma del poder por parte de los talibanes, sino también por el fracaso de la comunidad internacional a la hora de proteger sus derechos.

Las imágenes que estamos viendo ahora en los medios de comunicación internacionales hablan por sí solas. Cientos de civiles intentan desesperadamente subir a bordo de aviones militares. Se espera que las fuerzas armadas protejan a los civiles, pero en muchos casos los están dejando atrás o perpetrando injusticias contra ellos.

La CME hace un llamamiento a todas las partes involucradas y a la comunidad internacional para que apoyen a las instituciones democráticas de Afganistán y aseguren el restablecimiento de las condiciones que garanticen el pleno estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, incluyendo el derecho a la educación de las mujeres, las niñas y las personas con discapacidad.

En particular, todas las partes deben respetar y proteger las libertades fundamentales de las mujeres, las niñas y los grupos étnicos minoritarios, lo que incluye su libertad de circulación, de opinión, de expresión y de identidad, así como su derecho a la educación y al aprendizaje a lo largo de toda la vida, sin el cual ninguna persona puede vivir con dignidad.

La CME cree firmemente que invertir en educación en lugar de en las fuerzas armadas construirá una sociedad sostenible e inclusiva. Creemos que educar a las niñas y a las mujeres es fundamental para lograr una sociedad equitativa y democrática.

Expresamos nuestra solidaridad con el pueblo afgano y, en particular, con las organizaciones de la sociedad civil que son miembros de la Campaña Mundial por la Educación.

^[1] ACNUR (2021). Urgente: Rápida agravación de la crisis en Afganistán.